

Las enfermedades alérgicas constituyen un conjunto de problemas que puede afectar a diferentes partes del organismo, en las que está presente el así llamado Sistema Inmune Mucoso.

Así, se pueden producir síntomas como consecuencia de problemas alérgicos en el aparato respiratorio, aparato digestivo, piel, glándulas exocrinas, reacciones de tipo generalizado, etc.

Las enfermedades alérgicas se producen como consecuencia de una reacción inmunológica desencadenada a partir de la interacción entre una sustancia (alérgeno) generalmente de tipo exógeno, y una serie de células efectoras previamente sensibilizadas. Dependiendo de la zona del organismo en la que se produce la reacción, la expresión clínica de la Alergia varía:

- \* Aparato Respiratorio:       - ASMA  
  - TOS ESPASMÓDICA  
  - RINITIS
  
- \* Aparato Digestivo:       - ALERGIA ALIMENTARIA
  
- \* Ojos:                       - CONJUNTIVITIS
  
- \* Piel:                       - DERMATITIS ATÓPICA  
  - DERMATITIS DE CONTACTO  
  - URTICARIA  
  - ANGIOEDEMA
  
- \* Multiorgánico:           - ANAFILAXIA

Constituye por ello un pilar básico absolutamente imprescindible para un correcto tratamiento de las enfermedades alérgicas la **identificación** de la/s posible/s causa/s, y su ulterior eliminación o control.

Las causas de las enfermedades alérgicas varían notablemente dependiendo de numerosos factores como la climatología, la zona de residencia del paciente, el tipo y las condiciones de su vivienda, sus hábitos de vida, la alimentación, su trabajo o el de sus familiares, etc. Por tanto, es crucial realizar una adecuada prospección de todos estos factores a la hora de programar el/los tipo/s de exploración/es más conveniente/s en cada paciente concreto.

Son **causas** frecuentes de Alergia:

- Ácaros del polvo doméstico.
- Hongos de la humedad (Alternaria, Cladosporium, Fusarium, Aspergillus, Penicillium, etc.)

- Pólenes (Gramíneas, Olivo, Ciprés, Parietaria, Chenopodium, etc.)
- Epitelios de Animales (perro, gato, plumas, conejo, hamster, caballo, etc.)
- Alimentos (leche de vaca, huevo, frutos secos, pescado, etc.)
- Colorantes o aditivos alimentarios (tartracina, rojo cochinilla, etc.)
- Alergenos profesionales (harinas, polvo de maderas, látex, isocianatos, etc.)
- Medicamentos (penicilina, aspirina, pirazolonas, etc.)
- Picaduras de insectos (abeja, avispa, etc.)
- Alergenos de Contacto (metales, resinas, colofonia, etc.)

Otros factores pueden actuar como **coadyuvantes** para el desarrollo de un problema alérgico, o como **agravantes** o **desencadenantes** en un paciente con un problema alérgico ya establecido:

- Tabaco
- Contaminación
- Cambios de temperatura
- Humedad
- Ejercicio
- Infecciones, etc.

El tratamiento de cada paciente concreto deberá personalizarse dependiendo de la/s causa/s responsable/s de su problema. En todo caso, y en términos generales, el tratamiento de los problemas alérgicos debe basarse, de forma complementaria y no excluyente en:

- La evitación de las causas y de los factores agravantes/desencadenantes
- La Inmunoterapia (Vacunas)
- El tratamiento farmacológico (medicamentos)
- La educación del paciente y de sus familiares/allegados